

Dios Me Da Cosas Buenas

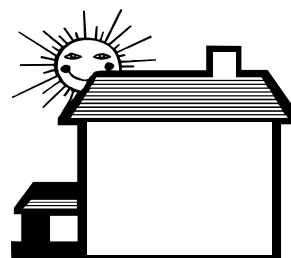
Palabras Claves

Catecismo
discípulo
agradecidos
pertenecer
ingrato
egoísta
descuidado

Texto Bíblico
S. Juan 6:1-14



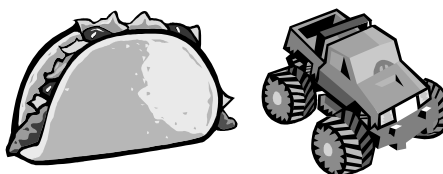
Un niño y su hermana estaban peleando por un juguete que su padre les había comprado. El niño agarró el juguete, gritando, “Mi papá me lo dio a mí. ¡Es mío!” Luego su hermana lo empujó y se lo quitó, gritando, “¡No! Me lo dio a mí. ¡Mío es!”



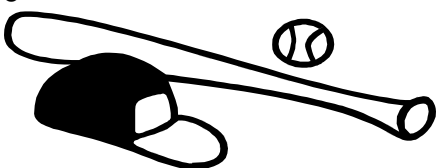
Hacían tanto ruido que cuando su padre entró al cuarto, no se dieron cuenta. Después de escuchar por un momento, se dirigió a donde estaban los niños, tomó el juguete y dijo, “¡Se equivocan! ¡Este juguete no es de ninguno de los dos!” ¿Qué quiso decir con esto?



El papá quería que sus hijos entendieran que, como él fue el que compró el juguete, él también decidiría quien lo podía tener, y a qué horas. Ya que los niños estaban peleando por el juguete, él se lo iba a quedar, mejor. En verdad no le pertenecía a ninguno de los niños, sino a su papá.



¿Tienes algunas cosas que dices que son tuyas? Es importante saber que todas las cosas que tienes en realidad pertenecen a Dios. Dios quiere que siempre recordemos que Él es quien nos da todas las cosas que tenemos.



Ya que el amor de Dios para con nosotros es muy grande, a Él le gusta darnos cosas buenas. Pero ya que todo lo que tenemos es en realidad de Dios, debemos usarlo de la manera que Dios quiere que lo usemos. No debemos de ser ingratos. Tampoco debemos de ser descuidados con lo que Dios nos da, porque las cosas pueden dañarse. Dios quiere que seamos sabios en el uso de las cosas que Él nos ha dado.

El problema es que, como somos pecadores, a veces no somos ni muy sabios ni muy cuidadosos con los regalos de Dios. Muchas veces somos egoístas y nos olvidamos de que todas las cosas que tenemos, Dios nos las prestó. Esta actitud egoísta es pecado. Pero cuando nos damos cuenta de nuestra mala actitud y confesamos este pecado a nuestro Señor Jesucristo, Él nos perdona, y también nos ayuda a cambiar la mala actitud, y a ser más agradecidos y amables. Dios nos ayuda a compartir con otras personas las buenas cosas que Él nos ha dado.

Nuestra lectura Bíblica nos cuenta de un niño que fue a escuchar a Jesús. Como era para todo el día, se llevó dos pescaditos, y cinco panes para comer. Era comida suficiente para que él aguantara hasta regresar a su casa en la noche.

Más de cinco mil personas se habían reunido en aquel día para escuchar a Cristo. Algunos habían venido desde muy lejos. Como estuvieron allí todo el día, ya para el atardecer, les daba hambre. Los discípulos de Jesús le empezaron a decir que Él debe enviar a la gente a sus casas para comer.

Pero Cristo sentía compasión de a la gente y dijo a sus discípulos, “¡Mejor denles ustedes algo de comer!” Los discípulos se preguntaron, “Oye, pero ¿en dónde vamos a conseguir comida para tanta gente?”

Cristo les preguntó, “¿Cuánta comida tenemos aquí?” y ellos contestaron, “Hay un niño por aquí que trae cinco panes y dos pescaditos, ¿pero para que sirve esto con tanta gente?” Jesús quería que sus discípulos confiaran en Él. Les dijo, “Hagamos a la gente que se sienta.”

Luego pidió al muchacho que le prestara su comida. El muchachito no fue egoísta. El le dio a Jesús la comida que traía. Luego, después de dar gracias a Dios, el Señor puso a los discípulos a repartir la comida a la gente. Todos los miles de personas que estaban, comieron hasta quedar satisfechos. Y luego, cuando juntaron lo que había sobrado, ¡aun había comida para llenar doce canastas grandes!

A Dios le gusta darte cosas buenas. Él siempre te dará todo que necesitas y más, así que puedes compartir las cosas que Él te da con otros. ¡Esto es lo que a Dios le gusta ver en sus hijos!

Versículo de Memoria

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”

Filipenses 4:19

¿Qué tanto recuerdas?

Arregla las palabras abajo para formar un enunciado que explica el versículo de memoria de hoy.



Dios Todas de buenas que cosas vienen tenemos las.

Subraya la respuesta correcta. Puedes buscar en S. Juan 6:1-14 si necesitas ayuda.

1. ¿Por qué motivo seguía mucha gente a Cristo? (versículo 2)

Porque lo vieron sanar a los enfermos.

Porque sabían que les iba a dar de comer.

2. Qué le preguntó Cristo a Felipe? (versículo 5)

“¿En dónde podemos comprar comida para tanta gente?”

“¿En dónde habrá agua para tanta gente?”

3. ¿Cuál de los discípulos le dijo a Cristo que había por allí un muchacho que traía unos pescados y unos panes? (versículo 8)

Tomás

Andrés

4. Sin contar a las mujeres y los niños, ¿Cuántas personas comieron de la comidita que traía el muchacho? (versículo 10)

como 300

como 5,000

5. ¿Cuántas canastas de comida sobraron? (versículo 13)

doce

siete



Pensándolo Bien

1. ¿Cómo pudo Cristo dar de comer a tantas personas de la pequeña comida que traía un solo niño?

2. ¿Cómo crees que el niño se sintió al compartir su comida con Cristo?

3. ¿Qué crees que el muchacho pensó acerca de Jesucristo después de ver lo que pasó?

4. ¿Cuáles son algunas cosas que tú puedes compartir?

Un Recuerdo

Colorea y corta el dibujo del pez y pan. Luego Corta el rectángulo con el versículo para pegar los dos con pegamento y formar un separador para libros. Cada vez que lo uses, te recordará a compartir lo que tienes, y que Dios proveerá todo lo que necesitas, y aún mas!

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”

Filipenses 4:19

